

LAS CITAS ROMANCÍSTICAS DE SEBASTIÁN DE COVARRUBIAS

Bien sabido es que durante todo el siglo XVI, y hasta muy entrado el XVII, los romances medievales estaban tan arraigados en la conciencia hispánica, que sus versos no sólo figuraban en la expresión literaria, sino también en la conversación cotidiana. No sorprende, pues, que los humanistas al elaborar sus obras de erudición sobre el idioma nacional, aprovecharan fragmentos de estos poemas cuya popularidad había traspasado fronteras tanto sociales como intelectuales. Tal es el caso de Sebastián de Covarrubias, distinguido lexicógrafo del Siglo de Oro y autor del monumental *Tesoro de la lengua castellana o española* (Madrid, 1611)¹.

En dicho diccionario, que Covarrubias quería que fuera un libro de etimologías, la gran mayoría de las citas de autoridades son latinas; sin embargo, para ejemplificar la lengua española, el autor defiende con tesón el uso de la poesía tradicional. Bajo la palabra *ARGOLLA* declara que

con ninguna cosa se apoya tanto nuestra lengua como con lo que usaron nuestros passados, y esto se conserva [...] en los romances viejos y en los cantarcillos triviales, y así no se han de menospreciar, sino venerarse por su antigüedad y sencillez; por esso yo no me desdén de alegarlos, antes hago mucha fuerza en ellos para provar mi intención.

Unos dos mil artículos después (s. v. *CERCA*) el lexicógrafo vuelve a expresar en términos parecidos el mismo concepto del valor de la poesía tradicional como autoridad lingüística:

Con [...] autoridad y gravedad se puede alegar [...] qualquier romance viejo, o cantarcillo comúnmente recebido; y así yo no me desdén quando viene a propósito de alegarlos, por comprobación de nuestra lengua.

Estas afirmaciones no se le escaparon a don Ramón Menéndez Pidal, quien las interpretó como una justificación teórica de la afluencia de frases romancísticas en el habla corriente de aquel entonces².

¹ Nuestras citas del *Tesoro* son de la edición de MARTÍN DE RIQUER, Barcelona, Horta, 1943.

² *Romancero hispánico*, Madrid, Espasa-Calpe, 1953, II, pág. 188.

Pero cabe subrayar, a modo de apostilla, que al ensalzar Covarrubias la importancia lingüística de los antiguos romances intentaba justificar, ante todo, por qué él mismo los iba alegando con tanta frecuencia en su propio diccionario.

Un escrutinio del *Tesoro* revela que en nada menos que treinta y nueve ocasiones Covarrubias nos dice que está citando algún romance (nunca alega versos romancísticos sin advertírselo al lector). Como no refiere a los romances por título, y rara vez indica la materia del romance alegado — su procedimiento más común es anteponer a la cita una observación como “assí dize el romance viejo”, o “por esso dize el romance viejo”, o “como dize el romance viejo”—, nos ha parecido útil reunir los versos citados, a fin de indentificar los poemas de que proceden. Otro propósito concomitante ha sido señalar las variantes que en estas citas se encuentran.

Las citas romancísticas de Covarrubias varían en su extensión desde uno hasta seis octosílabos. Aproximadamente las dos terceras partes encierran justamente dos versos, el segundo invariablemente asonantado. Se vislumbra aquí una tendencia a tener el doble octosílabo por unidad estructural, tendencia reforzada por las nueve citas de cuatro versos y una de seis. No hay citas de cinco versos, y la única de tres (núm. 25) incorpora un octosílabo no romancístico.

La mayoría de los romances aducidos son históricos, y varios se citan en más de un artículo. Los que se invocan con más frecuencia son dos poemas cidianos: *El rey moro que perdió a Valencia* (núms. 13, 15, 20, 31 [y 22?]), y el *Romance de doña Urraca* (núms. 7, 8, 18, 32). Como otra autoridad constante de Covarrubias es el refranero, no extraña que algunos de los versos romancísticos que aduce sean proverbiales (p. ej., núms. 22, 24, 27, 28, 34, 36, 38). Lo que sí extraña es que a veces sus citas aporten variantes que no se hallan en los textos conservados por la imprenta de su época (p. ej., núms. 14, 17, 24, 37). Como se trata de poesía tradicional, no se explica con facilidad el origen de las variantes únicas, al parecer, en Covarrubias. No obstante, es probable que algunas resulten de lapsos de su propia memoria. Que citaba los romances de memoria consta por su ya mencionada omisión de títulos, y por alegar tan a menudo versos iniciales, que son los primeros que vienen a la memoria y los últimos que se olvidan del todo. Sólo puede ser un lapso de memoria lo que lleva a Covarrubias a citar como verso de romance el octosílabo inicial de una serranilla del Marqués de Santillana (núms. 21 y 39). Pero este tipo de equivocación, comparable a la de atribuir a Garcilaso un terceto de Hurtado de Mendoza o un hemistiquio de Gutierre de Cetina³, no

³ Véase nuestra nota “Garcilaso as an Authority in Covarrubias's *Tesoro de la lengua castellana o española*”, en *Romance Notes*, XV, 1973, págs. 155-158.

disminuye el interés del conjunto de sus citas, entre las cuales figuran inclusive versos de romances quizá perdidos (núms. 2, 12, 25).

En esta presentación mencionamos el artículo en que ocurre la cita, que transcribimos tal como aparece en el *Tesoro*; luego se indica (cuando no hay problema de identificación) el romance del cual procede. El comentario trata principalmente de las variantes respecto de la versión más manejada por los estudiosos, que suele ser la de la *Primavera* de Wolf y Hofmann. Desde luego, hemos consultado otros textos aseguibles⁴, para averiguar si en ellos se encuentran las mismas variantes que en el *Tesoro*.

1. ADELANTE. "Adelante, cavalleros, / que nos roban los ganados". Del romance de *La prisión del obispo don Gonzalo* (*Prim.*, 82). En la *Prim.*, igual que en los pliegos sueltos de *Praga* (I, 20-21; II, 313-314) y de *Madrid* (II, 304-305), se lee "que me llevan el ganado".

2. ALARIDO. "En el real de Zamora / Grandes alaridos dan, / Por la muerte de don Sancho / Que acabava de espirar". Hoy parece desconocido este fragmento, que según Covarrubias era de un romance viejo. El romance erudito de Sepúlveda que empieza con el mismo verso inicial (véase Durán, 782) tiene asonancia distinta. No consta que se trate de dos versiones del mismo poema.

3. ALBOR. "La mañana de San Juan / Al punto que alboreaua, / Gran fiesta hazen los moros, / Por la vega de Granada". Versos iniciales del romance de *Cómo la nueva de la conquista de Antequera llegó al rey moro de Granada* (*Prim.*, 75). El texto de la *Prim.* reza "al

* Ténganse en cuenta estas abreviaturas de obras citadas:

- Correas = Gonzalo Correas, *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*, Madrid, 1924.
- Durán = Agustín Durán, *Romancero general*, en BAE, tomos X y XVI, Madrid, Atlas, 1945.
- Madrid = *Pliegos poéticos góticos de la Biblioteca Nacional*, 6 tomos, Madrid, 1957-1961.
- Morbey = *Los pliegos poéticos de la colección del Marqués de Morbey*, Madrid, 1962.
- M. Pidal = Ramón Menéndez Pidal, *Romancero tradicional*, tomo II, Madrid, Gredos, 1963.
- Praga = *Pliegos poéticos españoles en la Universidad de Praga*, 2 tomos, Madrid, 1960.
- Prim. = Fernando José Wolf y Conrado Hofmann, *Primavera y flor de romances*, 2 tomos, Berlín, 1856; 2ª ed., Marcelino Menéndez Pelayo, *Antología de poetas líricos castellanos*, tomo VIII, Santander, C. S. I. C., 1945.
- Rom. gen. = *Romancero general*, ed. Ángel González Palencia, 2 tomos, Madrid, C. S. I. C., 1947.
- Timonedá = Juan Timonedá, *Rosas de romances* (Valencia, 1573), ed. A. Rodríguez-Moñino y Daniel Devoto, Valencia, Castalia, 1963.

tiempo que alboreaba", pero hallamos la variante de Covarrubias en *Praga* (II, 218) y en Timoneda (*RE*, 52).

4. ALCAIDE. "Moro alcaide, moro alcaide, / El de la vellida barba, / El rey os manda prender / Por la pérdida de Alhama". Versos iniciales del romance de *Cómo el rey de Granada mandó prender al alcaide que perdió la plaza de Alhama* (*Prim.*, 84a).

5. ALÇAR EL DEDO. "Todos alçaron los dedos / en señal que se juró". Dice Covarrubias que está citando "un romance viejo del Conde Fernán González". En realidad se trata de un romance artificioso, que empieza "Juramento llevan hecho" (*Rom. gen.*, 237), impreso por primera vez en la *Quarta y Quinta parte de Flor de romances* (Burgos, 1592)⁵. Todas las versiones de este romance cotejadas en M. Pidal (págs. 79-80) dicen "Alçaron todos las manos [...]". Sobre la frase proverbial "alzar el dedo", véase la nota de Gillet en su admirable edición de las Obras de Torres Naharro, Pensilvania, Bryn Mawr, 1951, tomo III, pág. 365.

6. ÁLORA. "Álora la bien cercada / Tú que estás empar del río / Cercóte el Adelantado / Una mañana en Domingo, etc.". Versos iniciales del *Romance de Alora la bien cercada* (*Prim.*, 79).

7. AMÉN. "Todos dizen, Amen, amen, / Sino don Sancho que calla". Del *Romance de doña Urraca* (*Prim.*, 36).

8. ÁNGULO. "Callede, hija, callede, / No digáis la tal palabra, / Que allá en Castilla la vieja / Un rincón se me olvidara". Del *Romance de doña Urraca* (*Prim.*, 36). Covarrubias omite dos versos ("Que mujer que tal decía / merescía ser quemada"), que en la *Prim.* figuran después del verso "No digáis la tal palabra". Dicha omisión ya había ocurrido en versiones anteriores. Véase, p. ej., la glosa de Gonzalo de Montalbán (*Praga*, II, 167-168, 187-189; *Madrid*, II, 187-189, 196-198, 199-200) y el texto recogido por Timoneda (*RE*, 21).

9. ANTEQUERA. "De Antequera partió el moro, / tres horas antes del día, etc.". Versos iniciales del *Romance de Antequera* (*Prim.*, 74).

10. ARADOR. "Con la punta del venablo, / sacarán⁶ un arador". Del *Romance del infante vengador* (*Prim.*, 150).

11. ARMAR. "Mis arreos son las armas, / mi descanso el pelear". Como Covarrubias menciona que el que dice estos versos es un caballero andante, pensaría en el romance llamado por Durán *La constan-*

⁵ El error de Covarrubias no carece de interés, pues tiende a justificar la observación moderna de que el autor anónimo de este romance imitó con bastante éxito el estilo tradicional. Véase M. Pidal, pág. 80.

⁶ Ya que no hay acento en la ed. príncipe, es posible que Covarrubias empleara aquí el subjuntivo imperfecto (y no el futuro del indicativo, como interpreta Riquer). En la *Prim.* se lee *sacarían*.

cia (*Prim.*, 125), donde son versos iniciales. También figuran en un romance de Moriana (*Prim.*, 121), dichos por el moro Galván.

12. BARRAGÁN. "Siempre lo tuvistes, moro, / andar en barraganadas". Fragmento de un romance que según Covarrubias era viejo, y que ahora, parece, está perdido. Los versos citados serían iniciales, pues Gonzalo Argote de Molina escribe, en su *Nobleza del Andalucía* (Sevilla, 1588) que hay un cantar antiguo que comienza "Siempre lo tuviste, moro, / andar en barraganías" (ed. Manuel Muñoz y Garnica [Jaén, 1866], pág. 332 [libro II, cap. xxvii]). Por lo visto, se trata del mismo poema, aunque en asonancia distinta. Que fue romance y no cantar, lo parece probar un romance a lo divino de Juan López de Úbeda, publicado en su *Cancionero y vergel de plantas divinas* (Alcalá, 1588). El poema religioso, dirigido a San Ignacio de Loyola, contiene 52 versos y empieza "Siempre lo tuviste, Ignacio, / Seguir la caballería"⁷. Para Covarrubias la voz *barraganada* (de la que *barraganía* no es más que forma variante) significaba 'valentía y hecho valeroso'; el romance de López de Úbeda, que podría ser *contrafactum* de otro a lo humano, hace hincapié precisamente en estos aspectos de la vida de San Ignacio.

13. BORZEGUÍ. "Héle héle por do viene / El moro por la calçada, / Borzeguies marroquies, / Espuela de oro calçada". Versos iniciales del *Romance del rey moro que perdió a Valencia* (*Prim.*, 55). Aparte del leísmo de Covarrubias, es notable su omisión de dos versos ("Caballero a la gineta / encima una yegua baya") que figuran en la versión de la *Prim.* después de "el moro por la calçada". Se omiten los mismos versos en la glosa de Francisco de Lora. Cf. *Praga*, II, 73-79; *Madrid*, II, 123-128; *Morbecq*, 311-317.

14. BULTO. "Vi venir un bulto negro, etc.". Parece cita de un romance del rey don Pedro (*Prim.*, 66), que empieza con narración en tercera persona e incluye el verso "Vio venir un bulto negro". La variante del *Tesoro* se debería a un lapso de Covarrubias, pues de otro modo habría que suponer la existencia de una versión desconocida de este romance, con narración inicial en primera persona.

15. CALÇADA. "Héle héle por do viene, / El moro por la calçada". Cf. núm. 13.

16. CALVA. "La barba llevaba blanca, / La calva le relucía". Del *Romance de Antequera* (*Prim.*, 74).

17. CAN. "Arriba, canes, arriba, / assí mala rabia os mate; / que si oy matáys el puerco, / comeréys mañana carne". Versos iniciales del *Romance de Julianesa* (*Prim.*, 124). Los tres textos mencionados en la

⁷ Citamos por JUSTO DE SANCHÁ, *Romancero y cancionero sagrados*, en BAE, tomo XXXV, Madrid, Atlas, 1950, pág. 124.

Prim., y uno glosado en *Praga* (I, 165-167), dicen: "en jueves matáis el puerco, / y en viernes coméis la carne".

18. ÇAMORA. "Por una la cerca Duero, / por otra peña taxada". Del *Romance de doña Urraca* (*Prim.*, 36). La versión que de estos versos se imprime más frecuentemente es "De una parte la cerca el Duero, / de otra, Peña tajada". En Covarrubias se elimina la hipermetría.

19. ENCOMENDADO. "Dezilde que su esposica / Se le embía a encomendar". De un romance de don Gaiferos (*Prim.*, 173). El texto de la *Prim.* reza "Decilde que la su esposa", pero las variantes del *Tesoro* se encuentran también en *Praga*, I, 197.

20. ENSILLAR. "Mientras yo ensillo a Babieca, / Detenédmele en palabras". Del *Romance del rey moro que perdió a Valencia* (*Prim.*, 55). En el *Tesoro* el orden acostumbrado de los dos versos está invertido.

21. ENTRE. "Entre Torres y Ximena". Cf. núm. 39.

22. ESPUELA. "Mal oviesse el cavallero, / Que sin espuelas cavalga". Versos proverbiales que se registran en *Correas* (pág. 287). Parecen de origen épico y relacionados con el Cid, quien según la leyenda no pudo alcanzar al traidor Vellido Dolfos por falta de espuelas: "Et allí maldixo el Çid a todo cauallero que sin espuelas caualgasse" (*Primera Crónica General*, ed. R. Menéndez Pidal, Madrid, Gredos, 1955, tomo II, pág. 55). Hay varios romances eruditos que al tratar el episodio mencionan la imprecación del Cid (véase, p. ej., Durán, 779 y 806), pero no en la forma citada por Covarrubias. El motivo de cabalgar el Cid sin espuelas pasa al *Romance del rey moro que perdió a Valencia*, que Covarrubias cita en varias ocasiones (núms. 13, 15, 20, 31). La imprecación del Cid no figura en el texto de la *Prim.*, pero se conserva como parte de este romance, y casi en la misma forma alegada por Covarrubias, en la anónima *Comedia de las hazañas del Cid y su muerte, con la tomada de Valencia* (1603): "Atendedeme mi yerno / oyadesme vna palaura / o ya que non me aguardades / recogedeme alla esta lança. / Mal obiesse cauallero / que sin espuelas caualga"⁸.

23. ESTACA. "En el Val de las estacas". Verso inicial de dos romances del Cid (*Prim.*, 31 y 32). Los textos de la *Prim.* dicen "Por el val de las estacas".

24. FALDA. "Que vos cortaron las faldas, / Por vergonçoso lugar". Versos del *Romance de doña Lambra* (*Prim.*, 19) que figuran igual-

⁸ Agradecemos al profesor Samuel G. Armistead el llamarnos la atención sobre este pasaje, citado por GIUSEPPE DI STEFANO, *Sincronia e diacronia nel Romanzero*, Pisa, Istituto di Letteratura Spagnola e Ispano-Americana, 1967, pág. 82.

mente en otro romance del ciclo de los siete infantes de Lara, el cual comienza "Ya se salen de Castilla" (*Prim.*, 25). En los dos romances la famosa queja es "que *me cortarían* las faltas ..."; las variantes del *Tesoro* cambian sensiblemente el sentido y el enfoque de la ignominiosa amenaza, convirtiéndola en acción llevada a cabo y narrada no por doña Lambra, sino por otra persona. Sobre la proverbialidad de la amenaza de "cortar las faldas por vergonzoso lugar", véase M. Pidal, 128-129.

25. FERIR. "Mal ferido Durandarte / Se sale de la batalla. / Feridas tenéis, amigo, etc.". Esta es la única ocasión en que Covarrubias deja de indicar con toda claridad que está citando de un solo romance. El tercer verso procede casi seguramente de un villancico tradicional⁹, pero los primeros dos sí son romancísticos. Si bien no se encuentran en ninguno de los romances que nos quedan sobre Durandarte, su existencia parece comprobada por Juan López de Úbeda, quien los imita en un romance a lo divino. Publicado por primera vez en su *Cancionero de la doctrina cristiana* (Alcalá, 1579), empieza "Mal herido Iesu Cristo / Se sale de la batalla"¹⁰. Es posible que el fragmento recordado por Covarrubias formara parte, en época anterior, de un prólogo al *Romance de Oh Belerma* (*Prim.*, 181), que López de Úbeda imita más adelante en la misma parodia¹¹.

26. FERNÁN GONZÁLEZ. "Buen conde Fernán González, / El rey os manda llamare, / Que vayades a las cortes / Que se hazen en Leone". Versos iniciales del *Romance del conde Fernán González* (*Prim.*, 17). No consta la asonancia obligatoria de los versos pares. El segundo verso debe decir "El rey envía por vos".

27. FIGURA. "En figura de romero / No le conozca Galván". Del *Romance de Gaijeros* (*Prim.*, 172), donde se lee "[...] romeros / no nos conozca [...]". Son versos proverbiales, muy recordados en el teatro del Siglo de Oro¹².

28. FIL. "Media noche era por filo, / Los gallos quieren cantar, etc.". Versos iniciales, y muy proverbiales, del *Romance del conde*

⁹ Bajo HERIDA Covarrubias cita lo que llama un "viejo cantarcillo", a saber: "Feridas tenéis, amigo, y duelen os, / Tuvieralas yo, y no vos". Las tres primeras palabras coinciden con el tercer verso alegado bajo FERIR. A. Sánchez Romeralo incluye este poemita en la *Antología popular* de su libro *El villancico*, Madrid, Gredos, 1969, pág. 482. Para versiones variantes, véase José M. Alén, *El cancionero español de tipo tradicional*, Madrid, Taurus, 1968, págs. 495-496.

¹⁰ Ed. de A. RODRÍGUEZ-MOÑINO, tomo I, Madrid, Sociedad de Bibliófilos Españoles, 1962, pág. 280.

¹¹ Para más detalles, véase nuestro *A Lost Fragment of «Oh Belerma»?*, en *Romance Notes*.

¹² Cf. E. H. TEMPLIN, *Carolingian Heroes and Ballad Lines in Non-Carolingian Dramatic Literature*, en *Hispanic Review*, tomo VII, 1939, pág. 45.

Claros (Prim., 190). También inician un romance de don Gaiferos (Prim., 174).

29. FUERA. "Afuera, afuera, Rodrigo, / El sobervio castellano". Versos iniciales del *Romance de las quejas de la infanta [Urraca] contra el Cid* (Prim., 37).

30. GUIA. "Armado de todas armas, / A guisa de pelear". Del *Romance del Marqués de Mantua* (Prim., 165).

31. HELE. "Hele, hele, por do viene, / El moro por la calçada, / Borzegués marroquies, / Espuela de oro calçada". Cf. núm. 13.

32. HURRACA. "Moriros queréis, mi padre, / San Miguel os aya el alma". Versos iniciales del *Romance de doña Urraca* (Prim., 36).

33. INFANTE. "Retrayda está la infanta / Bien así como solía". Versos iniciales del *Romance del conde Alarcos* (Prim., 163).

34. LANÇA. "Esta es una¹³ buena lança". Frase proverbial que Correas (pág. 576) recoge en formas ligeramente variantes ("Es muy buena lanza", "Es una buena lanza"). Según Covarrubias, se tomó de un romance viejo. La encontramos como verso asonantado en el romance de Bernardo del Carpio que empieza "Por las riberas de Arlanza" (Prim., 12).

35. LEÓN. "Castellanos y leoneses, / Tienen grandes dissensiones / Sobre el partir de las tierras / Y el poner de los mojones". Versos iniciales del *Romance del rey don Sancho Ordóñez* (Prim., 16). El texto de la Prim. dice "grandes divisiones", e intercala a continuación dos versos: "El conde Fernán González / y el buen rey don Sancho Ordóñez". La omisión de estos versos no ocurre tan sólo en el *Tesoro*, pero la variante *dissensiones* sí parece única. Véase M. Pidal, págs. 7 y 16.

36. MENSAGERO. "Mensagero sois, amigo, / Non merecéis culpa, nonne". Versos proverbiales de origen épico (cf. M. Pidal, págs. 21-22). Lo más probable es que Covarrubias, quien dice que está citando un romance viejo, los recordara del *Romance del conde Fernán González* (Prim., 17), que ya había alegado en el núm. 26, aunque también ocurren en el romance de Bernardo del Carpio que empieza "Con cartas y mensageros" (Prim., 13a).

37. TALANTE "Bien sabéis que nunca os tuve / Talante desaguisado". Dice Covarrubias que estos versos se encuentran en un romance del Cid. Sin duda alude al romance artístico que empieza "Pidiendo a las diez del día" (*Rom. gen.*, 798). En el *Rom. gen.*, en *Morbecq.* y en el *Romancero del Cid* de Juan de Escobar la versión que se da de los versos alegados es: "El Rey que nunca os tuvo / Talante desmesurado".

¹³ En la ed. de Riquer se lee *un*. Corregimos de acuerdo con la ed. príncipe.

38. VILLA. "Villanos te maten, Alfonso". Verso proverbial del *Romance del juramento que tomó el Cid al rey don Alonso* (Prim., 52).

39. XIMENA. "Entre Torres y Ximena". Respecto de este verso Covarrubias afirma que así "empieza un romance viejo". En realidad es el verso inicial de una versión seiscentista de la Serranilla V del Marqués de Santillana, la cual circuló anónimamente en pliegos sueltos, glosada por Gonzalo de Montalbán. Véase *Praga*, II, 165-167, 185-187; *Madrid*, II, 185-187; III, 196-199.

MITCHELL D. TRIWEDI

Rutgers University
New Brunswick, USA.

EL TÉRMINO PUBLICITARIO «UNICENTRO» Y LA FORMACIÓN DE UN CAMPO LÉXICO

La presente investigación pretende atraer la atención hacia un fenómeno de formación léxica que actualmente está sucediendo en el lenguaje publicitario de la ciudad de Bogotá. Se trata de la aparición de una ciudadela comercial llamada *Unicentro* y que constituye un *boom* publicitario que ha impactado notoriamente el sector comercial de la capital de Colombia.

La compilación de materiales la realicé acudiendo al *Directorio telefónico de Bogotá* y, especialmente, en el terreno, dentro de la misma ciudadela comercial, en sus alrededores y en los puntos neurálgicos del comercio capitalino. Me pareció muy interesante el método de la observación directa, puesto que, trabajando en el marco sincrónico de noviembre a diciembre de 1983, pude constatar la aparición de nuevos elementos léxicos distintivos de futuros establecimientos comerciales.

Unicentro no es propiamente una creación original puesto que se basa en la idea de los *Shopping Centers* de Estados Unidos. Además, constituye una síntesis de elementos de lexicografía publicitaria ya existentes. Por una parte, han existido: el *Centro* de la Moda, el *Centro Mercantil*, el *Centro Textil*, el *Centro Comercial San Andresito*, el *Centro Comercial El Lago*, y muchos más. Por otra parte, términos como *Unidad Médica*, *Unidad Residencial*, *Unidad de Policía*, *Unidad Educativa*, *Unión Comercial Interandina*, *Unión Textil*, Almacenes